

Emílio Vilaró



**El melón
compartido**



El melón compartido

Háce mucho tiempo planté en mi terraza varias meloneras en una maceta grande.

Ésta maceta está pegada a la pared que separa mi terraza con la del vecino y ésta pared que no es sólida, sino hecha con unos ladrillos agujereados permiten vernos y saludarnos.

Un día en que los dos estábamos trabajando con nuestras plantas, le comenté que mis meloneras ya estaban sacando flor y como gesto de amistad hacia él, le pasé uno de los tallos rastreros de una de las meloneras a través de uno de los agujeros de la pared.

Seguía regando la maceta todos los días y semanas después pude apreciar que algunos de los melones ya tenían el tamaño de una canica, pero no podía ver el tamaño de los de mi vecino ya que una vez pasado el agujero, la pared por abajo era sólida y no podía verlos.

Pasó un tiempo y por desgracia mis meloneras fueron a menos y los melones se secaron... ¡salvo la rama que iba hacia mi vecino!

Me olvidé del asunto y meses después, él estaba comiendo en la terraza con su familia y yo en la mía: y me llamó.

Se acercó a la separación y me ofreció la mitad de un melón.

Agradeció mi amabilidad por cuidarle su melonar (el góta a góta automático) a pesar que el mío ya se había muerto.

Nos reímos un poco, —yo mucho menos—

Al fin todo acabó muy bien cuando mi amigo me dijo que... no... que también sus melones se habían muerto y que habían preparado el asunto

comprándo un melón pára divertírnos un póco.

* * *

Pasádos múchos años y háce sólo únos días, úna paréja de amígos víno a visitárnos con su niéto. Parece ser que yo les había contádo la história de los melónes y les debió gustár y como estábamos en la terráza, mi amígo le contó la história a su niéto.

Le díjo, que úna ráma de mi melonéra había pasádo a la terráza de mi vecíno, que los míos se habían muérto péro que los de mi vecíno habían crecído tánto que ya no podían pasár por el agujéro de la pared y que por tánto se los había quedádo.

Ahóra sí nos reímos tódos, yo por partída tríple, porque no recuérdo cómo se ha podído cambiár tánto la história, y porque éste resultádo finál es cási más divertído que el mío y porque el pequeño se partía de rísa por la história, la cual evidéntemente cuando se la expliqué la priméra vez les debió gustár tánto como pára recordárla «bastánte fiélmente».

En fin... ***se non è vero, è ben trovato***

Dedicado a Tere, Joán y Álex

*** * ***

FIN

Por Emílio Vilaró

Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literario.

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de ciento veinte cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:

www.evilfoto.eu

Comentarios a:

buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Ésta obra está tildada, o sea: las palabras llévan la tilde (´), en el sitio en donde está el

acénto.

Después de miles de lectúras de óbras así escritas y leídas, podemos asegurar, que su lectura es la normal, y al leer así, no hay ninguna diferencia de pronunciación a la habitual.

Si desea saber los motivos, ¿cómo se puede tildar de forma automática? Y qué ventajas e inconvenientes tiene éste tildado, puede leer éste documento:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaciones a 1273:

**2106-04-15, 2016-04-18, 2018-02-08,
2019-09-05**